## Mi amor,

No sé cómo se ven las calles de Buenos Aires en febrero, pero sé que tu ya las conoces. Que hay esquinas que te han visto pasar antes, cafés donde la gente te ha cruzado sin saber lo afortunados que son Que, plazas que han guardado tus pasos desde otras veces. Y ahora, ahí estás otra vez, y yo, que nunca estuve ahí, intento imaginarte en cada rincón.

San Valentín nos encontrará lejos, y ya ves, qué ironía, justo cuando habíamos aprendido a discutir menos y querernos más. Este año no habrá excusas torpes ni reconciliaciones dulces, no habrá mi olvido ni tu ceño fruncido ni ese abrazo que al final lo arreglaba todo. Pero no importa, porque igual me sigues pasando, igual te sigo ocurriendo, aunque sea a la distancia.

Yo aquí, juntando los minutos que nos separan  $\nabla$ , y tu allá, dejando que Buenos Aires te envuelva como siempre lo ha hecho. Pero sé que, en algún rincón de esa ciudad, hay un pedazo de nosotros, aunque yo nunca haya estado allí.  $\nabla$  Quizás en un reflejo de vitrina, en un banco de plaza que te espera sin saberlo, en el aire tibio de un atardecer que también quisiera verte volver.

Así que no haremos cena ni brindis, pero qué importa. Ya tendremos otros días, otros febreros, otros besos que no queden suspendidos en la espera. Mientras tanto, este es mi San Valentín: escribirte, pensarte, quererte, como si el tiempo y la distancia fueran apenas un malentendido que pronto vamos a deshacer.

Te extraño. Te quiero. Te espero. Siempre tuyo,

